

## ***Las posibilidades para desarrollar una historia de la criptozoología en México***

Sebastián Carreño Reyes\*

Escuela Nacional de Antropología e Historia

Hace dos años comenzó a circular, a través de un grupo en Facebook, una historia muy curiosa: Porfirio Díaz le relató a un periodista que durante la Guerra de Reforma sufrió una derrota y tuvo que huir a la sierra de Oaxaca, donde se encontraron con un poblado indígena. La gente del lugar le pidió ayuda para ir a rescatar a sus mujeres, pues habían sido secuestradas por un grupo de monos gigantes, que les acosaban. Díaz y su gaviila los acompañaron hasta la guarida de estos hombres-mono, que los recibieron arrojándoles rocas enormes. Díaz, junto a los indígenas, respondieron al ataque y rescataron a las mujeres secuestradas. Los soldados masacraron a todos los homínidos, incluyendo a las hembras y a los más pequeños; el entonces presidente admitió sentirse arrepentido pues, debido a sus actos, ahora esa raza estaba extinta (Ivan Robles, 1 de junio de 2021).

Para muchos, incluyéndome, este relato parecía la prueba de que en un tiempo cercano existieron seres humanoides peludos que convivían con los humanos, aunque no de manera pacífica. Las descripciones de los hombres-mono sólo llevaba a una conclusión, y es que se asemejaban a otros homínidos de relatos en todo el mundo: el Bigfoot de Norteamérica, el Yowie australiano, el Yeti en el Himalaya o el Sisimito de las leyendas centroamericanas. Sin embargo, el relato es simplemente eso, un relato ficticio, copiado de una página de noticias en internet que lo había publicado anteriormente (Novedades Yucatán 2018). El supuesto periodista que dio a conocer la entrevista realizada a Díaz, de nombre José María Flores Muñoz aparece, según una búsqueda rápida en internet, como un colaborador de la revista *Semanario de lo insólito*. Indagando más a profundidad

\*120210461@enah.edu.mx

podemos ver que la historia original fue publicada en el número 674, de dicha revista, bajo el nombre de *¿Existen los Pie Grandes mexicanos?*, en el año 2004 (Grupo Espeleológico Ajau 2007). Con estos elementos (y con suficiente escepticismo) podemos descartar que la historia de Porfirio Díaz, luchando contra hombres-mono en la sierra de Oaxaca, sea real; pero ¿qué implicaciones conlleva la existencia de este relato y la reacción del público general ante la misma?

En primer lugar, podría hablar de un interés vigente por las criaturas fantásticas, que en tiempos modernos ha cobrado mayor popularidad por su difusión en internet. Desde los inicios de las plataformas de videos, en especial Youtube, no es raro ver videos con títulos como “Duendes reales captados en video”. En segundo lugar, la clara comparación que se hace entre los seres fantásticos del resto del mundo, en especial de Estados Unidos, con los seres que se llegan a avistar en el territorio nacional. Esto no es gratuito: parece haber una necesidad de equipararse con los vecinos nortños, diciendo “¡mírenos, nosotros también tenemos esa clase de seres!”, como se hizo en el titular del *Semanario* anteriormente mencionado. En tercer lugar, debemos preguntarnos de dónde surgen estas historias, cuáles son los referentes que se usan para narrarlas y qué transformaciones han sufrido —como en el caso del Chupacabras— cuando se

exportan estos relatos a otro contexto social; así como las distorsiones que les produce su transmisión por medios digitales, con el tiempo. En última instancia, las obras que hablan de estos seres, como los clásicos de Ivan T. Sanderson o Heuvelmans guardan intereses particulares y el imaginario propio de sus contextos sociales. Por estas razones, considero, es pertinente que la criptozoología sea abordada históricamente.

En México tenemos una amplia cantidad de relatos que refieren a seres mitológicos o fantásticos, que caben dentro del campo de estudio de la criptozoología. La criptozoología es una pseudociencia<sup>1</sup> que data de finales de la década de los 50, del siglo pasado. Etimológicamente viene de *kryptos* “oculto”, *zoo* “animal” y *logos* “estudio”, que, en suma, significa: “estudio de los animales ocultos”; genéricamente llamados como monstruos, y renombrados por esta pseudociencia como críptidos (Soto

---

1 De acuerdo con el doctor Alberto Lifshitz, se puede considerar como pseudociencia a aquella materia que se encuentre dentro de estos tres niveles: 1) Las que se basan en creencias o prácticas que no utilizan el método científico, pero se asumen como ciencias. 2) Las que aparentan haber seguido el método científico pero que no se sostienen bajo esa metodología, que despistan al lector casual y que aprovechan ese halo de credibilidad para vender algún producto. 3) Aquellas publicaciones elaboradas dentro del método científico que cuentan con deficiencias (Lifshitz 2017, 439-440).

2016a, 1). Al entrar en esa categoría, compartiendo el podio con la ufología y la parapsicología, los verdaderos científicos poco o nulo caso le han prestado. Pese a ello, la criptozoología mantiene el deseo de convertirse en una ciencia reconocida académicamente, bebiendo de la biología y de la antropología física, aunque ignorando los conocimientos que la refutan (Soto 2016a, 5-9).

Hablar de una criptozoología en México resulta complicado. A diferencia de las mencionadas ufología o la parapsicología, que sí tienen referentes como Jaime Maussan o Carlos Trejo (dejando de lado la credibilidad que sus investigaciones puedan tener), la criptozoología no tiene un abanderado para hablar en su nombre. Existen trabajos que recopilan los supuestos avistamientos de criptidos, u otros que aprovechan la temática de la criptozoología para hacer obras a la manera de los bestiarios, como el *Gabinete de maravillas. Manual de criptozoología ilustrada* de José Luis Trueba Lara. Lo más cercano a una figura que represente a la criptozoología como pseudociencia es el *youtuber* Oxlack Castro, que desde 2012 se ha dedicado a desmentir videos de índole paranormal. Oxlack, como se hace llamar, ha tenido colaboraciones con el controvertido *History Channel* y, a partir de 2017, ha publicado una serie de libros que son promocionados como “el primer bestiario criptozoológico de México”, dedicando siete tomos a criaturas

de la cultura popular nacional (Google Play 2022). El motivo por el que no se puede considerar a este trabajo como criptozoológico es que se queda en el mero relato, y no busca catalogar a estos animales ocultos de manera científica.

Por otro lado, en Europa y Norteamérica existen personas que dedican su vida a la defensa de esta “ciencia naciente”. En la ex Unión Soviética se creó el Centro Internacional de Hominología: un grupo de expertos en esta rama de la criptozoología, que estudia a los homínidos relictos, seres que se cree sobrevivieron a la extinción que los neandertales sufrieron y que se mantuvieron ocultos en las áreas boscosas (Soto 2018, 3). En España, un joven llamado Jordi Magramer desarrolló la convicción por la criptozoología; viajó a Pakistán para investigar la existencia de un homínido conocido como el Barmanu y escribió un libro sobre los avistamientos de la criatura, que los pastores locales reportaban. No lo pudo publicar, pues fue asesinado en 2002 (Soto 2016a, 16-18). Mientras tanto, Estados Unidos está plagado de investigadores que han tomado el manto de criptozoólogos, explotando el tema hasta el cansancio. Tenemos como ejemplos más destacados, primeramente, a Ivan T. Sanderson, biólogo que acuñó el término de criptozoología para lo que él creyó sería la revolución que destrozaría los paradigmas de su campo y le ganaría recono-

cimiento mundial. Un seguidor de su obra fue Robert Patterson, coautor del célebre metraje de Bigfoot caminando en el bosque de Bluff Creek, California (1967). Aunque la grabación fue desmentida en años posteriores, Patterson sostuvo la veracidad de la cinta que le sirvió para promocionarse y vender libros respecto al tema. Por último, cabe mencionar a la gente que se jacta, en internet, de ser “cazadores de críptidos”, siguiendo el estilo de los investigadores que participaban en el programa *MonsterQuest* (2007-2010) o llegando a extremos de lo más absurdo, en los que presumen cazar a estos seres como si se tratase de animales reales.

Las pretensiones científicas de la criptozoología no son posibles, ya que tratan de insertarse, forzosamente, en una ciencia que no es compatible con sus objetos de estudio y que los niega. Cuando se trata de estudiar lo irreal, que a su vez emana de lo más inherente al ser humano, lo que no puede ser tocado pero que de alguna forma existe, es cuando el historiador debe intervenir. Fernando Jorge Soto Roland es uno de los pocos historiadores hispanohablantes que han abordado el tema con la seriedad que le es merecida. Profesor en Historia por la Universidad del Mar del Plata, al momento cuenta con alrededor de una decena de artículos enfocados en la historia de la criptozoología, críptidos específicos y la difusión de estas creencias.

Su trabajo es una muestra de las posibilidades que este campo aguarda para el historiador. Un ejemplo es el artículo titulado *Documentando monstruos. La televisión, los documentales criptozoológicos y la construcción del imaginario*. Aquí el investigador argentino realiza un repaso de los programas de televisión que han popularizado la creencia en los críptidos; de igual modo explica los mecanismos a través de los cuales se convencía a la audiencia sobre la veracidad de lo visto, las condiciones bajo las que se produjeron, además interpreta el por qué los críptidos siguen apareciendo en cámara, aún en la actualidad.

Si bien es cierto que, durante el siglo XX, y a inicios del actual, la televisión y las revistas especializadas eran la fuente predilecta para dar a conocer al público los relatos de encuentros con los seres desconocidos, la popularización de los medios digitales, tales como las redes sociales, permitieron otra vía de comunicación. Los relatos ya no quedaban abandonados en las páginas de revistas amarillistas ni en programas norteamericanos doblados al español: ahora había un acceso total, y con esta comunicación globalizada llegó la exportación de críptidos.

No sería un fenómeno nuevo, pues medios como la televisión y los periódicos fueron, en un inicio, los que propagaron la historia del Chupacabras, que viajó desde Puerto Rico hasta Texas,

provocando el terror por donde pasaba. Pero el enorme acceso a información de diversas partes del mundo, que el internet proveyó, fomentó la adopción de críptidos autóctonos; viejas historias se dieron a conocer; nuevas se crearon o se reinventaron. Así, las historias que se contaban del Mothman<sup>2</sup> se convirtieron en las del Hombre Pájaro en Monterrey; el Sisimito se identificó con Pie Grande; se comenzaron a ver hombres lobo en Chiapas.

Ya no sólo quedaba la palabra de los “expertos” internacionales que intentaban profesionalizar la criptozoología: sin necesidad de tener publicaciones que lo respalden, sin hacerse promoción a través de las televisoras y sin un equipo apantallante, cualquiera que cuente con acceso a internet puede dar su opinión y hablar sobre sus propias experiencias. Y ahora que todo mundo se expresa a través del internet viene la reinención de conceptos anteriormente dados y su combinación con otros. Un ejemplo de esto es el caso norteamericano de los *Skinwalkers*: anteriormente se sabía que eran una especie de ser totémico,

comparado, burdamente, con el nahual. Pero, al popularizarse sus historias en 4chan, en el tablón /X/ (dedicado a lo paranormal), los *Skinwalkers* devinieron en seres demoníacos que quieren apoderarse de los cuerpos de los campistas, con los que se llegan a topar. Se ha creado todo un modelo en torno a sus apariciones: siempre hay un mal olor, putrefacto, acompañado de un olor ferroso similar al cobre, y aullidos. Cuando un *Skinwalker* se apodera del cuerpo de una persona, este se hará pasar por ella; distinguiéndose de la real por responder de manera automática, como si se tratara de grabaciones de la persona puestas al azar, y que tienen un tono ronco.

Retomando de nuevo el caso del Chupacabras, en México sigue rondando la creencia de que sus ataques fueron una cortina de humo del gobierno de Carlos Salinas de Gortari para encubrir los procesos acaecidos en 1994 (el magnicidio de Colosio, el levantamiento del EZLN y la firma del TLCAN). Figuras *bootleg*, caricaturas e incluso la adopción popular del apodo de Chupacabras para Salinas fueron el resultado de ello. Todo lo que se ha producido alrededor de la historia del Chupacabras puede ser estudiado, conociendo las repercusiones sociales que tuvo y cómo se utilizó a este críptido a manera de protesta, debido al descontento popular generado por el manejo gubernamental de Salinas, haciendo un símil entre la bestia chupa-

---

2 Mothman o el Hombre Polilla es un críptido que fue avistado por primera vez entre los años de 1966 y 1967 en la comunidad de Point Pleasant, West Virginia. Este ser es descrito como un ser humano alado, con un par de metros de altura, sin cabeza pero que posee dos ojos rojos. La literatura posterior le ha adjudicado ser una especie de heraldo al aparecer en zonas donde posteriormente suceden desastres (Soto, 2017).

sangre que dejaba completamente secas a sus víctimas y el expresidente que saqueó al país.

Dejemos de lado las redes sociales y retornemos a los medios impresos tradicionales. Si queremos saber cómo se dieron a conocer los relatos de críptidos y qué es lo que se sabía de ellos es indispensable revisar los libros de la materia. Existe uno llamado *Monstruos de ayer y hoy* de Delfín Editorial, que siempre ha publicado libros económicos (sus precios no rondan más de los 10 pesos mexicanos). Además de baratos, son libros accesibles, pues regularmente son vendidos en papelerías o mercados. En los tiempos previos al auge de las redes, esta era la manera en que los mensajes de la pseudociencia criptozoológica se transmitían y, a través de ellos, se podría averiguar qué tanto del discurso presente en estos libros se tradujo en historias de avistamientos de seres nunca antes vistos en nuestro territorio.

Otro medio previo a las redes es la televisión. Dejando de lado documentales y programas que *History Channel* haya transmitido, o los reportajes, en noticieros nacionales, sobre los supuestos ataques del Chupacabras, durante la década de 1990, o los que hacían programas de “investigación” paranormal como *Extranormal* (donde exponían supuestos cuerpos del Chupacabras), tenemos las representaciones que se hacían de este críptido en series. *Lo que la gente cuenta*

es una serie de índole sobrenatural que basaba sus argumentos en historias de terror populares. En su tercera temporada, transmitida durante 2007, hay un episodio dedicado al Chupacabras, al que le adjudican un origen más demoníaco que criptozoológico, más acorde con el carácter de la serie. Es curioso ver cómo este episodio surge durante una época en que aún se mantenía la creencia de ataques al ganado por parte del Chupacabras.

Para Soto Roland, uno de los usos que se les da a los relatos de críptidos es con fines económicos. En uno de sus artículos ha estudiado la historia del visitante de Van Meter<sup>3</sup> y en otro ha tocado el tema de los festivales locales que se celebran en lugares en los que supuestamente se ha avistado algún críptido. En ambos casos llega a la misma conclusión: los habitantes aprovechan las

---

3 El visitante de Van Meter es un críptido semejante a un pterodáctilo, con la peculiaridad de que poseía un cuerno en la frente que emitía una luz muy brillante. Fue avistado en el año de 1903 en la población homónima, ubicada en Iowa, Estados Unidos. Durante varios días los pobladores tuvieron encuentros con la criatura y le dispararon, descubriendo que tenía su guarida en una mina abandonada. Una partida armada salió y atacó la mina, haciendo que la criatura huyera al interior de las galerías junto a sus crías. La mina fue sellada y nunca más ocurrió algo similar. Si bien hay una fotografía, las investigaciones han apuntado a que la historia fue probablemente una noticia inventada en su época y rescatada hasta el 2013 (Soto 2019b).

historias y las explotan económicamente por medio de los festivales, proveyendo a la comunidad de ganancias a pesar de tratarse de una historia ficticia (Soto 2019b, 35). Con esto no estoy afirmando que las otras apariciones de críptidos sean reales. Me refiero a que se construye una historia ficticia y se inserta en un lugar en el que nunca se difundieron historias de esa índole con la intención de aprovechar la actividad turística, tratando de salvar del “olvido” a la comunidad.

Coincido con Soto Roland cuando menciona que los seres de fantasía sólo eran posibles en un mundo inacabado, y que la tecnología, al permitir conocer las regiones anteriormente ocultas, hizo que esos seres se replegaran (Soto 2016a, 4). “Pero no se esfumaron. Exigieron su derecho a seguir estando y como no podían ser ya ubicados en sitios ignotos, empezaron a aparecer en todas partes; incluso en los patios traseros de nuestras propias casas. (...) Los animales extraños irrumpieron en las ciudades y los viejos mitos tuvieron que adaptarse a las nuevas circunstancias” (Soto 2016a, 4).

En la Presa Madín, que es cercana a mi lugar de origen, se avistó la presencia de una “serpiente marina” o un monstruo lacustre hace poco. La noticia resultó ser una especie de campaña de concientización sobre la contaminación ambiental (El financiero 2023). Volviendo al inicio de este ensayo y enriquecién-

dolo con el trabajo de Roland, parece haber una necesidad de tener nuestros propios monstruos locales. Pero también puede tratarse de la exportación de otro críptido, pues como dije, el contacto con estas historias de otras partes del mundo puede influir en la creación de unas similares en estas regiones.

Concluyamos con un repaso de lo que se ha intentado plantear en este ensayo: la criptozoología, como pseudociencia actual, y las producciones culturales a su alrededor son una fuente valiosa que el historiador puede utilizar. Tenemos por ejemplo los trabajos del argentino Fernando Soto Roland, que resultan útiles al momento de buscar una guía en cuanto al cómo poder abarcar estos temas. El tema de la criptozoología abre un espacio para la utilización que fuentes que hasta el momento no han sido exploradas o que se toman con muchas penas como lo es la información vertida en redes sociales (*fake news*, memes, reportes de apariciones de los dichos críptidos en videos o en fotografías). No hay que temer ante los reportes de dudosa procedencia. Todos ellos nos pueden decir algo de la sociedad actual. Para el historiador un rumor puede ser valioso si se sabe analizar. Y el internet está plagado de ellos.

Abre también la posibilidad al estudio de la cultura material: tenemos el mencionado ejemplo de las figuras *boot-leg* de ciertos críptidos, resaltando, por



su importancia para la elaboración de una Historia de la criptozoología en México, los *bootleg* del Chupacabras fusionado con el expresidente Carlos Salinas de Gortari. Por otra parte, se pueden estudiar los relatos antiguos o modernos que hacen referencia a críptidos, haciendo énfasis en los elementos que se toman prestados de relatos de otras partes del mundo y que dan como resultado relatos híbridos y totalmente nuevos, dentro de localidades a las que les era ajeno. Las narraciones sobre críptidos pueden resultar en una Historia cultural: dan fe de los imaginarios que comparte un grupo social, de su transformación y significación de acuerdo a los diferentes contextos en que se presentan.

No podemos olvidarnos de los medios de información tradicionales. Reportajes realizados en tiempos de la histeria *chupacabresca*, producciones cinematográficas y televisivas pueden aportarnos información útil; se puede poner en contexto y establecer si hay una relación real entre los supuestos ataques del Chupacabras y las situaciones escandalosas del sexenio de Salinas de Gortari, o si solo se trata de una construcción del imaginario colectivo. De igual manera se pueden utilizar los periódicos y revistas de cualquier índole (esto es, sin importar si la publicación pudiera entrar en la categoría de amarillista o no), y también los libros especializados, infantiles en muchas ocasiones, pues en la mayoría de

los casos sólo a través de ellos es que el público en general tiene conocimientos de esta pseudociencia atrapante pero falta de seriedad.

Las historias de monstruos prehistóricos que han pervivido hasta nuestros días, ocultos en las áreas recónditas, seres quiméricos, homínidos relictos, cánidos chupasangre y demás aberraciones como lo son los críptidos clásicos o los nuevos siguen fascinando a cualquiera que las llegue a conocer. Su popularidad no disminuye, y nuestra necesidad por esta clase de historias puede revelar lo más profundo que poseemos como seres humanos: el miedo a lo otro, a lo desconocido. Pero también puede tratarse de la manera en que evadimos una realidad cada vez más dura, a través de nuestras fantasías colectivas. Mejor asombrarse de horrores ficticios que voltear a ver los horrores que nos son cercanos.

## BIBLIOGRAFÍA

El financiero. 2023. “¿Un dinosaurio en Atizapán? Esto sabemos del ‘monstruo’ en la presa Madín” <https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2023/03/22/un-dinosaurio-en-atizapan-esto-sabemos-del-monstruo-en-la-presa-madin/> (Consultado el 10 de julio de 2023).



Google Play. 2022. “Durangoscorpis: La Aberración de la Mazmorra - Criptozoología Oxlack”. [https://play.google.com/store/audiobooks/details/Oxlack\\_Castro\\_Durangoscorpis\\_La\\_Aberraci%C3%B3n\\_de\\_la?id=AQAAECC8wSzLM](https://play.google.com/store/audiobooks/details/Oxlack_Castro_Durangoscorpis_La_Aberraci%C3%B3n_de_la?id=AQAAECC8wSzLM) (Consultado el 10 de julio de 2023).

Grupo espeleológico ajau. 2007. “El mito del hombre salvaje de las cavernas”. <http://ajau.org.mx/el-mito-del-hombre-salvaje-de-las-cavernas/> (Consultado el 10 de julio de 2023).

Ivan Robles. 1 de junio de 2021. ” Donde vivo es muy comun este ser y muchos relatos”. Facebook. <https://www.facebook.com/groups/327662297444902/posts/1646053325605786/> (Consultado el 10 de julio de 2023).

Lifshitz, Alberto. 2017. “La pseudociencia y los falsos investigadores”. *Medicina Interna de México.*; 33, núm. 4, julio: 439-441. <https://www.scielo.org.mx/pdf/mim/v33n4/0186-4866-mim-33-04-00439.pdf> (Consultado el 01 de agosto de 2023).

Novedades Yucatán. 2018. “Porfirio Díaz y los hombres salvajes”. <https://sipse.com/novedades-yucatan/opinion/columna-mitos-cavernas-carlos-evia-cervantes-porfirio-diaz-hombres-salvajes-283801.html> (Consultado el 10 de julio de 2023).

Soto, Fernando. 2016a. “Criptozoología. Buscando animales que nunca existieron”. [https://www.academia.edu/28583620/CRIPTOZOOLOG%C3%8DA\\_BUSCANDO\\_ANIMALES\\_QUE\\_NUNCA\\_](https://www.academia.edu/28583620/CRIPTOZOOLOG%C3%8DA_BUSCANDO_ANIMALES_QUE_NUNCA_)

EXISTIERON (Consultado el 10 de julio de 2023).

Soto, Fernando. 2016b. “Festivales, monstruos, extraterrestres y turismo—Identidad, resistencia y negocios—” [https://www.academia.edu/29303487/FESTIVALES\\_MONSTRUOS\\_EXTRATERRESTRES\\_Y\\_TURISMO\\_IDENTIDAD\\_RESISTENCIA\\_Y\\_NEGOCIOS\\_](https://www.academia.edu/29303487/FESTIVALES_MONSTRUOS_EXTRATERRESTRES_Y_TURISMO_IDENTIDAD_RESISTENCIA_Y_NEGOCIOS_) (Consultado el 10 de julio de 2023).

Soto, Fernando. 2017. “El hombre polilla—Mothman—y su permanente reinención” [https://www.academia.edu/34258300/EL\\_HOMBRE\\_POLILLA\\_MOTHMAN\\_Y\\_SU\\_PERMANENTE\\_REINVENCI%C3%93N](https://www.academia.edu/34258300/EL_HOMBRE_POLILLA_MOTHMAN_Y_SU_PERMANENTE_REINVENCI%C3%93N) (Consultado el 10 de julio de 2023).

Soto, Fernando. 2018. “Hominología: Esa extraña ciencia de los yetis” [https://www.academia.edu/36238182/HOMINOLOG%C3%8DA\\_Esa\\_extra%C3%B1a\\_ciencia\\_de\\_los\\_Yetis](https://www.academia.edu/36238182/HOMINOLOG%C3%8DA_Esa_extra%C3%B1a_ciencia_de_los_Yetis) (Consultado el 10 de julio de 2023).

Soto, Fernando. 2019a. “Documentando monstruos. La televisión, los documentales criptozoológicos y la construcción del imaginario” [https://www.academia.edu/40400560/DOCUMENTANDO\\_MONSTRUOS\\_La\\_televisi%C3%B3n\\_los\\_documentales\\_criptozool%C3%B3gicos\\_y\\_la\\_construcci%C3%B3n\\_del\\_imaginario](https://www.academia.edu/40400560/DOCUMENTANDO_MONSTRUOS_La_televisi%C3%B3n_los_documentales_criptozool%C3%B3gicos_y_la_construcci%C3%B3n_del_imaginario) (Consultado el 10 de julio de 2023).

Soto, Fernando. 2019b. “El extraño visitante de Van Meter. Anomalías, festividades y monstruos inventados”. [https://www.academia.edu/98246130/EL\\_EXTRA%C3%91O\\_VISITANTE\\_DE\\_VAN\\_METER\\_ANOMAL%C3%8DAS\\_FESTIVIDADES\\_Y\\_MONSTRUOS\\_INVENTADOS](https://www.academia.edu/98246130/EL_EXTRA%C3%91O_VISITANTE_DE_VAN_METER_ANOMAL%C3%8DAS_FESTIVIDADES_Y_MONSTRUOS_INVENTADOS) (Consultado el 10 de julio de 2023).